

**Reseña bibliográfica: Moretti, Nicolás, *Buenos cristianos y honrados ciudadanos. La obra salesiana y la cuestión social. Córdoba, 1905-1930*, Córdoba, Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, 2014, 174 pp.**

**Palabras claves:** Congregación Salesiana – Cuestión Social – Educación Popular

**Keywords:** Salesian Congregation – Social Question – Popular Education

**N**icolás Moretti, analiza la instalación, el desarrollo y el impacto social de la congregación salesiana en la ciudad de Córdoba entre los años 1905 y 1930. La nota distintiva de los salesianos fue la educación de los niños y jóvenes de los sectores populares y la creación de escuelas profesionales en todos los lugares donde se asentaron. La obra de los salesianos se inserta en las respuestas dadas por la Iglesia y por otras instituciones de la sociedad civil a la emergente cuestión social, consecuencia de las transformaciones que produjo la modernidad liberal. En Córdoba, al igual que otras provincias argentinas, la creación del Oratorio festivo y la Escuela de Artes y Oficios fueron los principales instrumentos de su accionar sobre la “niñez pobre y desvalida”, para lo cual contaron con el apoyo económico y político de la élite gobernante. La propuesta educativa, especialmente la dirigida a la formación de la juventud trabajadora constituye un aspecto central del análisis que realiza el libro sobre la congregación.

La investigación asume la perspectiva de la historia de la Iglesia en tanto se centra en un importante sector del clero regular, la congregación salesiana, cuyo proyecto educativo se orientó hacia los niños de los sectores populares. No obstante, el análisis de la concepción que tiene esta congregación sobre la niñez y la juventud trabajadora otorga a este libro un perfil que se inscribe en la historia social, en tanto trata de examinar la influencia que los salesianos lograron sobre esos sectores y su capacidad para modelar su religiosidad como una “identidad salesiana” mediante su labor en el campo de la educación popular. Este planteo llevó al autor a tener en cuenta aspectos de educación social –referida a los sectores carecidos– y los avances protagonizados por la historia social de la infancia que convierte a la niñez en sujetos de su propia historia.

Presenta algunos puntos nodales muy interesantes de remarcar, por un lado el exhaustivo análisis del costo social que produjo el acelerado proceso de modernización

en Córdoba, en el que se hace especial referencia a la infancia abandonada, y a las respuestas a la cuestión social provenientes del Estado y de la sociedad civil. Y por otro, la inserción de la ciudad de Córdoba en el Modelo Agroexportador mediante el desarrollo agropecuario, el aumento de las superficies sembradas y stock ganadero, el crecimiento de población que favoreció la expansión de la economía a nivel local y un importante proceso de modernización, urbanización y crecimiento económico sostenido. La modernización cordobesa trajo aparejada la emergencia de la cuestión social, que se tradujo en una serie de problemas como el pauperismo, marginalidad, surgimiento de carencias médico sanitarias y salubridad, hacinamiento habitacional y los conflictos del mundo del trabajo junto al surgimiento de organizaciones que defendían a los trabajadores. Moretti señala que un importante sector de la sociedad cordobesa estuvo compuesto de “pauperizados y pauperizables que vivían bajo la amenaza de caer en la pobreza”.<sup>1</sup>

Las respuestas a la cuestión social en la provincia se estructuraron a partir de dos líneas de intervención complementarias: una a través de las asociaciones benéficas y la otra mediante la acción directa de los poderes públicos. Mediante la primera, se optó por intensificar la ayuda a los desposeídos dentro del modelo tradicional, a través de la creación de asociaciones de beneficencia y organizaciones de la sociedad civil que atendían las demandas de los sectores marginales. Una segunda línea de intervención se realizó mediante limitadas iniciativas impulsadas por distintos niveles de gobierno, que adoptaron la forma de medidas legislativas e institucionales sobre salud, trabajo, vivienda y educación, dirigidas a superar los aspectos más críticos de la cuestión social.

El aspecto principal de la investigación, en capítulos interrelacionados, se refiere a la obra salesiana en Córdoba, la instalación de la congregación, los benefactores que la hicieron posible y sus vínculos con la clase dirigente local y las prácticas educativas-pastorales a partir del estudio de las dos primeras obras salesianas cordobesas: el Colegio Pio X con su escuela de Artes y Oficios y el Oratorio Festivo San Antonio de Padua. Cabe recalcar que la investigación se basa en una exhaustiva y completa utilización de fuentes primarias: crónicas de la casa, abundantes publicaciones, reglamentos, manuales de estudio, circulares, boletines, la nutrida correspondencia de los salesianos con los cooperadores de la institución, con padres de alumnos y con las autoridades de la congregación, periódicos locales y propios. Este estudio parte del análisis del proyecto educativo-pastoral del fundador de la congregación Juan Melchor Bosco (1815-1888), que inicio su acción pastoral en Turín –Italia- orientada hacia los jóvenes pobres y abandonados. Don Bosco inició su obra con la creación de los Oratorios Festivos y los Talleres de Artes y Oficios ( encuadernación, tipografía, sastrería, carpintería), donde además de oficios los jóvenes recibían catequesis, escritura, nociones de aritmética y de humanidades. Estos talleres, con el tiempo, se convirtieron en verdaderas escuelas profesionales para la formación de mano de obra

---

<sup>1</sup> MORETTI, N., *Buenos cristianos...*, op. cit., p. 27.

cualificada apta para insertarse en el mercado de trabajo de la sociedad industrial. La pedagogía social de Don Bosco consideraba que era necesario encauzar a las masas obreras mediante el trabajo y la religión para mantenerlas al resguardo de las ideologías contestatarias, que alejaban al obrero de la armonía social que proponía la Iglesia.

La instalación de la congregación salesiana en Córdoba fue posible gracias al aporte material de miembros de la elite dirigente, que, a lo largo de los años, construyeron un estrecho vínculo con las autoridades salesianas y posibilitaron la apertura y consolidación de sus instituciones fundamentales. Los sectores dirigentes consideraban que las escuelas profesionales confesionales eran necesarias para enfrentar el pauperismo y otros males sociales aún más temidos, la proliferación de ideas más radicalizadas (comunismo y anarquismo) y un ateísmo enemigo de la cristiandad. De este modo, vieron que la acción social desplegada por los salesianos se encontraba en consonancia con su proyecto civilizador de educar y modelar los hábitos de los futuros ciudadanos de la República. Para los salesianos, la relación con ese sector social significó una forma de solventar su obra, dado que el Estado no era un actor que pudiera financiar totalmente su proyecto. De hecho, aquél solo realizó aportes intermitentes mediante subvenciones.

Las estrategias educativas aplicadas por la congregación en Córdoba demuestran cómo los salesianos integraban control y disciplinamiento con el objetivo de lograr la integración plena de los niños y jóvenes marginados. El Oratorio Festivo fue la primera creación educativa salesiana en la provincia y su propósito era acercar a los niños pobres y marginados para alejarlos de los peligros de la calle; para lograrlo, además del catecismo, se ofrecían juegos, diversiones, prácticas de música y canto, teatro, golosinas y sorteos. La verdadera finalidad de los oratorios era la moralización por la cristianización, de allí que los juegos y diversiones eran la parte llamativa para atraer a los niños de la calle, pero detrás se encontraban la misa, el rezo, la confesión y la comunión. Si bien esta actividad era una manera de integrar y formar a la niñez pobre y abandonada, las escuelas profesionales salesianas fueron consideradas el mejor baluarte para inculcar al pueblo moralidad y amor al trabajo. Se ocupaban de la formación de los niños en dos aspectos fundamentales: por un lado, la instrucción en un oficio que le permitiría sostenerse con sus propios medios y, por otro, era el remedio para transformar los hábitos adquiridos por los jóvenes en las calles convirtiéndolos en hombres útiles a la sociedad, respetuosos del orden y de la armonía con la autoridad. Moretti sostiene que aquí se encuentran los puntos de contacto más fuertes con el proyecto social de la elite dirigente y la pedagogía social salesiana, solo abrazando los presupuestos de la religión cristiana se podía combatir con éxito los “embates del liberalismo” y salvarse del “anarquismo impío”.

En 1905 se inicia la construcción de la Escuela de Artes y Oficios del Colegio Pio X con sus dos secciones de estudiantes y artesanos, a la última derivaban a los huérfanos, expósitos y niños más humildes que aprendían un oficio: eran los futuros obreros. La primera sección reunía a los alumnos inclinados a estudios “liberales”, futuros médicos, abogados, comerciantes y sacerdotes. La tan mentada unión de clases sociales pregona por la congregación dejaba escaso margen para la promoción social, el obrero siempre sería obrero y el futuro de los alumnos parecía estar fijado de antemano. La vida en el internado salesiano estaba estrictamente reglamentada, el método pedagógico utilizado consideraba a la disciplina como básica, pero ella se lograba por la persuasión y no de manera violenta, todos –alumnos y profesores– debían conocer, amar y cumplir el reglamento. El taller también era un espacio regido por reglamentaciones, no se permitía hablar, reír ni correr, ni otra actividad que distrajera a los pequeños artesanos del aprendizaje de su oficio. El libro analiza exhaustivamente las condiciones para ser aceptado en forma gratuita, las becas que se otorgaban, la existencia del uniforme y demás elementos del ajuar, en el marco de una regulación de los cuerpos, que tenía que ver con el higienismo y que era empleada como instrumento de inclusión social. También se ocupa de la arquitectura del colegio que privilegiaba los espacios cerrados que permitían un mayor control del alumnado y la lejanía con el espacio exterior. Sin embargo, se realizaban paseos y excursiones, concebidas como una importante actividad recreativa que predisponía positivamente el ánimo de los alumnos. Las estrategias para conseguir vocaciones sacerdotales entre los alumnos y artesanos también se tienen en cuenta en esta investigación, especialmente mediante el estudio de las “compañías religiosas” formadas por los mejores alumnos.

Un aspecto muy importante sobre el que indaga el libro es el perfil de los destinatarios principales de la obra educativa de los salesianos en Córdoba, en tanto los alumnos que ocuparon aulas, talleres, patios y capillas también fueron partícipes de la tarea civilizadora emprendida. El estudio particular de la niñez presenta el problema de que su historia debe ser reconstruida mediante otras voces emanadas desde ámbitos de poder, en tanto no existen registros de lo que los niños decían o pensaban, situación que se reflejó también respecto a los niños educados por la congregación salesiana. A partir de allí, considera correctamente el autor que los relatos, testimonios e imágenes con los que contó, si bien brindaron algunas pistas, debieron tomarse con cuidado, ya que formaban parte del discurso elaborado por los mismos sacerdotes o cooperadores y no estaban exentos de cierto tono propagandístico y reflejaban su mirada sobre los educandos. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, logró un acertado análisis de la población educativa utilizando otros registros y voces.

Finalmente, la investigación se ocupa de las estrategias realizadas para lograr la construcción de una identidad salesiana que reflejara los valores, hábitos y costumbres adquiridos por los alumnos en los patios, aulas y talleres. Las obras de teatro de

carácter educativo y moral, la Banda de Música, la práctica de la educación física y los Batallones de los Exploradores de Don Bosco fueron actividades para el buen uso del tiempo libre, a la vez que transmitían una verdadera identidad católica y salesiana. La realización de fiestas y conmemoraciones y la formación del Centro de Ex alumnos, demostraron como los salesianos se apropiaron del espacio público con el objetivo de ampliar las bases de apoyo a su obra.

Las conclusiones del libro son sumamente convincentes, en cuanto al balance que realiza sobre las acciones de la congregación salesiana en Córdoba. La valoración del Oratorio Festivo como espacio formativo y de control, pero también de integración e inclusión de niños y jóvenes de los sectores sociales más vulnerables y primer engranaje para lograr la inserción de los jóvenes en el mundo laboral mediante la búsqueda de empleos y lugares de trabajos moralmente sanos. La consideración de que en la Escuela de Artes y Oficios del Colegio Pio IX se realizó una tarea de fuerte implicancia social, mediante la enseñanza teórica y práctica de un oficio, que le permitiría al joven ganarse su sustento e insertarse en el mercado laboral. En este sentido, la educación técnico-profesional impartida de manera gratuita a una importante cantidad de niños y jóvenes pobres o huérfanos, fue la base del modelo de pedagogía social implementado por la congregación salesiana, en las primeras décadas del siglo XX en la ciudad de Córdoba. Los salesianos realizaron una simbiosis entre tradición, paternalismo y estrategias de integración e hicieron de su obra, un modelo de reforma social católica dentro del conjunto asistencial de su tiempo. Es importante señalar, además de la excelente escritura del texto, su claridad, agilidad y fácil comprensión y la estructura del mismo, que relaciona acabadamente todos los temas tratados a través de un hilo conductor, el significativo aporte a la historiografía cordobesa y de los salesianos en particular, considerados como una de las congregaciones más importantes de la Argentina, no solo por su obra educativa sino también misional.

Alejandra Landaburu  
Universidad Nacional de Tucumán  
alelandaburu@hotmail.com